

CIUDADANÍA DIGITAL Y DEMOCRACIA 4.0. UN PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN

Francisco Sierra Caballero

INTRODUCCIÓN

De Madrid a Londres, de Tel Aviv a París y Nueva York, el uso performativo de las redes apunta la emergencia de luchas y procesos sociales en forma de nueva articulación de la democracia deliberativa como alternativa liberadora de energías creativas acumuladas en el actual proceso de mediación que tiene lugar con la revolución digital. En este contexto, uno de los retos estratégicos reconocido por los principales organismos internacionales y entidades del sector es, justamente, cómo definir políticas públicas que promuevan la democratización y desarrollo de nuevas formas de gobierno a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC). La demanda de apertura de nuevos espacios de diálogo que movimientos sociales como el 15M en España o la resistencia insurgente en la red de minorías como el pueblo mapuche en su lucha por el derecho a la tierra y al patrimonio inmaterial tienen en común que apuntan como *derecho humano* fundamental la necesidad de un nuevo modelo de articulación democrática más radical, participativo y pluralista, justo en una era marcada por lo que Yúdice denomina *la cultura como recurso*; esto es, justo en un tiempo y en el marco de una política de desarrollo que concibe la gestión, almacenamiento, distribución y organización del acceso a los bienes simbólicos, del capital inmaterial, conforme a las condiciones de circulación y valorización transnacionales del actual proceso de globalización.

Así las cosas, definir la naturaleza y perfiles de los cambios en curso que, en un tiempo de rápidas mudanzas y aceleradas transformaciones estructurales del sistema informativo, adquieren una relevancia y centralidad inusitadas, se nos antoja una tarea primordial en la agenda de investigación. Las formas diversas y creativas de construcción de lo común deben, ciertamente, ser sistemáticamente analizadas

y objeto de crítica académica, a fin de revelar las nuevas formas de organización y producción de lo social, así como los efectos y consecuencias derivadas de tales dinámicas, tanto desde el punto de vista de la reflexión normativa de la teoría de la cibercultura como espacio deliberativo y de constitución de una nueva gobernanza,¹ como por razones de avance de las competencias necesarias en la innovación de métodos y técnicas de estudio de esta nueva realidad emergente.

La mayoría de estudios en materia de cultura digital y ciberdemocracia señala la centralidad que, hoy por hoy, adquiere el trabajo inmaterial y, más concretamente, las nuevas tecnologías digitales, en los procesos de intercambio y reproducción social que anteceden y atraviesan toda posibilidad o forma de participación ciudadana, como también desde luego la propia configuración del espacio público. Con la modernidad, tal y como ha sido reconocido por los estudios de *opinión pública* a partir de la década de los treinta, la información y la comunicación pública moderna van a desempeñar funciones fundamentales en la conformación del espacio común de deliberación y representación política.

Desde entonces, es común reconocer que sin información y acceso al espacio comunicacional la libertad de expresión y otros derechos sociales tienden a ser conculcados. Hoy de hecho, la calidad de la vida democrática de una sociedad puede ser ponderada en función de la vitalidad y la propia diversidad del sistema informativo. La voluntad de saber sobre las condiciones y parámetros de la organización democrática de la mediación, en la teoría y sobre todo en el análisis empírico, ha sido por lo mismo ampliamente cultivada. Tanto que la comunicación política puede ser considerada una de las disciplinas y objetos de estudio más privilegiados en la investigación de la comunicología, además de motivo recurrente de aceradas críticas y discusiones académicas especialmente en lo que se refiere a los problemas normativos derivados de la necesidad de regulación social y a las relaciones de mutua dependencia existentes, directa o indirectamente, entre el sistema social y el sistema público de comunicación.

La amplia producción científica en la materia ha tendido como consecuencia a observar las diversas realidades de la comunicación política en función de los efectos, consecuencias negativas y dimensiones institucionales de la fenomenología de la cultura mediatizada, dejando de lado aspectos significativos como la emoción, los imaginarios y representaciones de la cultura pública y, por ende, la participación que facilitan o restringen las mediaciones de las industrias culturales.

¹ *El Libro Blanco de la UE 2002* equipara Gobernaza con “Buen Gobierno”; en tanto en cuanto Gobernanza implica “mejores políticas, mejores regulaciones y mejores resultados”.

Ahora, en la era digital, este olvido de la instancia subjetiva, vivencial y *reconstruccionista* de la mediación viene dejando en evidencia la necesidad de un abordaje otro que, pensando críticamente, en lo concreto, las instancias de recepción, consumo y producción política de lo social mediatizado, trate de vislumbrar, en un sentido cultural más amplio, las mutaciones estructurales que las industrias de la comunicación impulsan en los modos de organización y las formas de acción colectiva contemporáneas que, entre otros procesos, facilita la apertura de nuevos procesos de participación y desarrollo comunitario.

En el nuevo modelo de mediación social, el conocimiento de las transformaciones en curso que introduce la cultura digital exige una práctica teórica bien distinta. No solo están en crisis las formas de gubernamentalidad y las lógicas de concepción del desarrollo. Las redes y el lenguaje común de los vínculos definen nuevos cronotopos y puntos de anclaje de la experiencia que deben ser repensados desde una cultura de investigación dialógica, una concepción inmanentista del acontecimiento y la ruptura con la producción mediática estandarizada en función, desde luego, de una lectura *creativa e indiciaria* del pensar y definir el ser digital. Más aún, en el nuevo horizonte cognitivo, la política de la ciberdemocracia debe plantearse como una Economía Política del Archivo, como una crítica metacognitiva de la captura de la experiencia vivencial de la cibercultura, comenzando con los indicadores de inclusión digital y concluyendo con los modos de compartir y socializar el saber sobre lo social en lo que Boaventura Sousa de Santos denomina Epistemología del Sur o nuevo pensamiento poscolonial.

La mirada sin embargo que ha prevalecido al abordar este tipo de procesos ha sido la representacional, la del contenido o ideología de la mediación, y en menor medida la lógica o estructura de la mediación, pese a su importancia. De ahí el fracaso explicable de numerosas experiencias y proyectos de comunicación participativa. Y es que, cuando nos referimos a los medios de comunicación alternativos, y las prácticas sociales emancipatorias que se dan en la construcción de esos medios, la dimensión creativa y autogestionaria, normalmente, han sido relegadas. Cuando justamente lo interesante de movimientos como el 15M es la construcción de alternativas como la organización autónoma de la mediación y la práctica emancipatoria como la producción mancomunada de formas de vida y representación diferentes.

Por lo general, en el análisis de las experiencias de innovación social participativa, la mirada circunscrita estrechamente a un concepto o imaginario *informativo* y *mediocéntrico* de los procesos de construcción de lo público no comprenden la esencia transformadora de estos procesos. Así por ejemplo, el *e-gobierno* ha sido de-

finido por la Unión Europea (UE) como “*the use of information and communication technologies in public administrations combined with organisational change and new skills in order to improve public services and democratic processes and strengthen support to public policies*”.² Tal definición conceptual incorpora la obligación de pensar en la implementación de políticas públicas que, en la mayoría de los casos, afectan al funcionamiento general de las administraciones públicas y que, desde luego, serán muy diferentes dependiendo del énfasis que se haga en uno u otro aspecto incluidos en la citada definición. *Grosso modo*, y en esto suelen coincidir (al menos en las declaraciones públicas) buena parte de los académicos, administraciones y empresas, el *e-gobierno* incluye, al menos, dos grandes aspectos que guardan relación con los conceptos de “administración electrónica” y “e-democracia”.³ El primero se refiere a todas aquellas iniciativas dirigidas a simplificar las formas de organización de la administración pública con el objeto de ofrecer un mejor servicio a los ciudadanos, mientras que el segundo de los conceptos, la e-democracia, tiene que ver con aquellas iniciativas que permiten a los ciudadanos tomar parte activa en la vida pública, sea a través del voto electrónico, la discusión política o, en el mejor de los casos, mediante la intervención en la construcción de las políticas públicas.⁴

Ahora, si bien la reducción de la burocracia, su mayor flexibilidad, coordinación y eficiencia (con la consiguiente reducción de costes) ha estado siempre en el centro de las políticas de e-gobierno, en los últimos años la promoción de la participación ciudadana empieza a ser la gran apuesta de las políticas más innovadoras. Este nuevo foco implica desviar el centro de interés de las necesidades de la administración pública hacia las demandas del ciudadano;⁵ garantizando la “eliminación del espacio” en lo que a la generalización del acceso a la tecnología se refiere, así

² EC(COM) 567 final, Brussels, 26.9.2003.

³ Para un acercamiento al estado de la cuestión en lo que se refiere a la definición del e-gobierno, así como de la literatura sobre sus potencialidades y limitaciones, véase: Yildiz, M. “E-government research: Reviewing the literature, limitations, and ways forward”, en *Government Information Quarterly* 24 (2007) 646-665. Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science?_ob=ArticleURL&_udi=B6W4G-4NB2SHG-1&_user=603129&_rdoc=1&_fmt=&_orig=search&_sort=d&view=c&_version=1&_urlVersion=0&_userid=603129&md5=689888dce217f2eae8261ce2958321ff

⁴ Véase: EuroSpace S.r.l. (2007). *E-governance: transforming Government to build trust and quality*. Roma: EuroSpace S.r.l. Disponible en: <http://www.epractice.eu/document/4061>

⁵ Implica también una reformulación de las políticas públicas y una nueva estructura administrativa. En este sentido, es interesante la apuesta del estado de Victoria, en Australia, que sirve de ejemplo del nuevo enfoque y del esfuerzo por elaborar nuevas estrategias organizativas. Véase: *Victorian government strategies relating to e-Government* (<http://www.egov.vic.gov.au/index.php?env=-categories:m1048-1-1-8-s-0&reset=1>)

como el conocimiento socialmente necesario para su uso. Cualquier política seria de e-gobierno debe incluir por ello inversiones en formación que reduzcan el riesgo de crear nuevas diferencias entre “letrados e iletrados” tecnológicamente. Pues hoy, el derecho a la ciudad, el ejercicio de la ciudadanía y el buen gobierno son concebidos, en la teoría y la concreción práctica de la mayoría de las políticas públicas, como la construcción no solo de un proceso de inclusión y socialización cultural ante los intensivos procesos de mudanza que acompañan las dinámicas globales de transformación del capitalismo, sino antes que nada, y sobre todo, como un proceso de lucha y apropiación de recursos difusos como Internet que exigen una mayor permeabilidad de la Administración Pública Local en el uso múltiple y variado de la información y el conocimiento necesarios para el desarrollo comunitario; y, por tanto, la definición de nuevos indicadores y políticas de inversión en lo social y cultural que garanticen la democratización y desarrollo de nuevas formas de gobierno de lo público, a través de las tecnologías de la información y el desarrollo de sistemas *dialógicos y autónomos* de comunicación social. En el actual contexto histórico, resulta, en este sentido, prioritario determinar en qué medida las mutaciones de las industrias de la comunicación influyen en la apertura de nuevos procesos democráticos de deliberación y desarrollo comunitario, ponderando el impacto de las nuevas tecnologías digitales en las dinámicas locales de desenvolvimiento desde el punto de vista democrático de construcción de una nueva ciudadanía.

Uno, de hecho, de los debates centrales en torno a la Sociedad Europea de la Información es la función provisoria de capital social que aportan los nuevos medios, y, en términos de los expertos del IPTS,⁶ la conversión de las redes electrónicas en capital social interconectado. Así, la Comisión Europea identifica como principal reto de futuro para el desarrollo económico y social del espacio común de la UE la articulación de políticas locales basadas en la participación para una nueva *gobernanza* que impacte favorablemente en los procesos de desarrollo comunitario desde una firme apuesta por la democracia participativa y pluralista. Desde este punto de vista, el reto del *e-gobierno* consiste en combinar los cambios organizacionales y el uso de los recursos y procesos de comunicación reformulando las lógicas de gestión y decisión política. En este empeño, la investigación social ha de tratar de conocer y explicar qué indicadores, variables y tipos de procesos inciden en la apertura de dinámicas de desenvolvimiento de las ciudades digitales y la subjetividad

⁶ Instituto de Prospectiva Tecnológica de Sevilla. Se creó en 1994 por la Comisión Europea con la finalidad de mejorar la comprensión en la relación entre tecnología, economía y sociedad.

política con las nuevas tecnologías de la información desde el punto de vista de la ciudadanía. Esta es ya, de hecho, una prioridad, en los últimos años, de las políticas públicas y el sistema de ciencia y tecnología en nuestro país.

Si, como advierte la Comisión Europea, el principal reto de futuro para el desarrollo económico y social del espacio común de la UE es la articulación de políticas locales basadas en la participación para una nueva *gobernanza* que impacte favorablemente en los procesos de desarrollo comunitario desde una firme apuesta por la democracia participativa y pluralista, el estudio de las formas innovadoras de ciudadanía en la era digital avanzando elementos conceptuales, y metodologías de análisis y comprensión integral de las prácticas emergentes de interacción social y política, constituye un objeto de estudio en la frontera del conocimiento en la medida que permite vislumbrar cómo se están materializando estas nuevas prácticas culturales y los procesos de desarrollo en las actuales lógicas de construcción de espacio público local como punto nodal de la ciberdemocracia.

En las siguientes páginas, vamos a desarrollar cuál es, a nuestro juicio, el programa de investigación prioritario a partir del I+D “Ciberactivismo, nuevos movimientos urbanos y ciudadanía digital” (CIBERMOV) para avanzar en algunas hipótesis tanto de los nuevos conocimientos necesarios sobre las estrategias y diseños de prácticas de activismo y participación de la sociedad civil como las ideas reveladoras que emergen en los análisis de casos de buenas prácticas de gobernanza en las políticas públicas de comunicación de las llamadas ciudades digitales.

ESTADO DEL ARTE

Hace una década, cuando iniciábamos nuestros estudios en la materia, buena parte del debate teórico y académico sobre el papel de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) partía de esta misma matriz o lógica interpretativa dicotómica, similar, en el fondo, a los términos de los célebres debates entre apocalípticos e integrados en torno a la cultura de masas. Pero desde entonces numerosos acontecimientos obligan a repensar categorías y modelos de análisis. La emergencia de nuevos procesos de participación local y global, en campañas como la elección del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, el caso Wikileaks o el movimiento 15M, han redefinido, en buena medida el contexto social objeto de deliberación científica por parte de la comunidad académica, apuntando la emergencia de un nuevo orden y realidad. Hoy, sabemos, por ejemplo, que la reivindicación por parte del nuevo netactivismo del derecho a la ciudad, que el ejercicio de la ciudadanía y el

buen gobierno son, cada vez más, concebidos, necesariamente, como la construcción no solo de un proceso de inclusión y socialización digital ante los intensivos procesos de cambio, sino sobre todo como un proceso de lucha y apropiación por recursos difusos como Internet, de lucha por el código, que exige una mayor permeabilidad y apertura cognitiva de la investigación si quiere capturar o percibir el uso múltiple y variado de la información y el conocimiento por los actores sociales. Como advierte Negri, hoy asistimos a la proliferación de una nueva *complejidad colectiva múltiple*, y una crisis de la representación, que demandan del pensamiento y la teoría social, más aún desde una perspectiva crítica, nuevos parámetros y categorías, tal y como apuntan en su descripción de las multitudes inteligentes (Negri y Hardt, 2004).

La prevalencia del modelo o paradigma informacional de gestión y organización de la comunicación pública moderna, y la propia concepción científica de la comunicación, está siendo impugnada en la realidad por prácticas sociales y actividades de interacción política lábiles, fluidas, empoderadas, por dinámicas de construcción y cooperación social como, por ejemplo, la conectividad y el activismo de los nuevos movimientos sociales, que tienden a reformular las herramientas telemáticas como recursos de información y organización interna distribuidas. La propia conexión entre asociaciones civiles y grupos específicos de población liderada por el denominado Tercer Sector o las nuevas formas orgánicas de activismo social como el Movimiento por la Vivienda Digna o Democracia Real. Ya proyectan incluso una economía social de la comunicación basada en nodos y macrorredes articuladas a escala internacional que hoy posibilita eficaces e impactantes modalidades de intervención sociopolítica en el ciberespacio sin precedentes en la historia reciente de la mediación telemática. “Los media interactivos, las comunidades virtuales desterritorializadas y el auge de la libertad de expresión que permite Internet abren (en este sentido) un novedoso espacio de comunicación, inclusivo, transparente y universal, llamado a renovar profundamente los diversos aspectos de la vida pública en el sentido de un mayor incremento de la libertad y la responsabilidad de los ciudadanos” (Lévy, 2002: 9).

El desarrollo social de las NTIC y las categorías y protocolos de análisis en esta materia deben, por consiguiente, ajustarse a los procesos de apropiación social por la comunidad, a las necesidades radicales de expresión y desarrollo cultural de los sujetos, así como a los retos económicos-políticos de interés y dominio público, pensando la participación y las posibilidades abiertas por los nuevos medios digitales como un proceso de construcción colectiva del desarrollo y el conocimiento, basado en la cooperación, la organización de redes cívicas y el diseño de los planes de cambio social a partir de la creatividad individual y colectiva de los actores loca-

les. En cierto modo, a nuestro entender, el 15M apuntó en esta dirección: práctica o empíricamente, y desde luego, en las formas y epistemes de representación y conocimiento de la acción colectiva.

Las nuevas redes, los procesos de innovación social, la apropiación del espacio público, los procesos de participación y apropiación de la cultura digital perfilan, en nuestro tiempo, una nueva política de los afectos y de ejercicio de la ciudadanía que trasciende la actividad clásica de los movimientos sociales y la Administración Pública que cuesta el estatuto y modelo representacional de mediación. Experiencias de activismo social como el movimiento 15M, Occupy Wall Street o como las latinoamericanas #YoSoy132 en México, la insurgencia de Oaxaca en 2006, las protestas estudiantiles en Chile o las de Brasil y Venezuela en 2014, constatan, de hecho, la emergencia y despliegue de nuevas modalidades de comunicación en común que cuestionan la institucionalidad y los procedimientos habituales de gobernanza e, incluso, la definición de democracia y la propia noción de espacio público (Sierra y Gravante, 2017). La comunicación y las prácticas sociales instituyentes de autoorganización de la ciudadanía digital apuntan, en este sentido, no solo a la disposición y accesibilidad de la tecnología electrónica como nueva herramienta de *agitprop* sino sobre todo, fundamentalmente, la construcción en común de una estética y renovación del universo social que ha de ser repensada.

De acuerdo con Nathan Gardels, citando a Nicolas Berggruen (Institute de Palo Alto), la revolución digital plantea tres cuestiones sustantivas:

1. La crisis del progreso y la mediación perturbadora de las nuevas tecnologías. “Las tecnologías perturbadoras que aumentan la visión, la memoria y la atención siempre producen crisis de progreso, porque socavan la posición de los protectores, los intermediarios y las instituciones que en su día han controlado la información y el poder” (Gardels, 2012: 23).
2. Las nuevas formas de mediación proyectan la creación y desarrollo de nuevas instituciones. “A lo largo de la historia, o bien se han consolidado nuevas élites e instituciones jerárquicas con otros grupos de gobernantes y expertos fuertes (la pirámide) o se han creado (tras la ilustración) estructuras en forma de diamante con un modelo de gobernanza híbrido y de meritocracia ágil” (Gardels, 2012: 23).
3. La emergencia de nuevas formas de democracia deliberativa por acción de las multitudes inteligentes. “La crisis de gobernanza que padecen las democracias actuales procede de la falta de deliberación. La deliberación es necesaria para que la democracia produzca decisiones colectivas inteligentes

(...) Sin mecanismos de decisión deliberativas, las redes sociales que solo fomentan una participación y difusión sin intermediarios se limitarán a alentar a la multitud boba” (Gardels, 2012: 23).

Experiencias como ANONYMOUS, formas locales de ciberactivismo y protesta social, iniciativas de *smart mobs* y diversos movimientos sobre transparencia, buen gobierno y democracia digital vienen planteando en las últimas dos década retos, en la última dirección, para redefinir los procesos de representación y toma de decisiones a los que la investigación y la gestión pública de las autoridades locales han de responder con mayor imaginación sociológica a la hora de redefinir la concepción del Estado y la Administración Pública considerando la producción social colaborativa y la autocomunicación de masas.

El abordaje de este reto científico no parte de cero. Las investigaciones aplicadas sobre las experiencias impulsadas en el contexto europeo, como el trabajo de investigación realizado por la red CITIZ@MOVE en la que se evalúan, a partir de estudios de caso, diferentes experiencias locales de participación ciudadana con las NTIC (Sierra, 2006b), otras como la Asociación Kyopol-Ciudad Simbiótica, la primera asociación española dedicada a la investigación y promoción de la participación electrónica,⁷ así como experiencias en América Latina y el Caribe (Menou, Delgadillo y Stoll, 2004; Prieto, 2006; Sánchez Lugo, 2007; Sierra y Gravante, 2017), donde encontramos medios digitales disidentes, nuevas formas de apropiación de las TIC y de intervención política y social, expresiones de empoderamiento ciudadano, así como proyectos de comunicación y desarrollo y redes de telecentros implantadas en comunidades rurales que cuentan con una larga y sólida trayectoria,⁸ nos pueden ayudar a evaluar en qué medida se están produciendo o no algunos de los cambios esperados con la revolución digital, especialmente en el ámbito del desarrollo local y la producción de una nueva forma de ciudadanía y mediación digital (Sierra, 2013).

Sin embargo, todas las iniciativas desarrolladas hasta ahora van encaminadas a cubrir uno de los aspectos de la Administración Electrónica: el que se encarga de

⁷ <http://www.kyopol.net/>

⁸ Para un análisis general del panorama latinoamericano y de las iniciativas impulsadas tanto desde las ONG's como desde los gobiernos, así como para un análisis del origen y las características de iniciativas concretas como la red Somos@Telecentros y el programa Telelac (los objetivos, la cultura de la participación que se va construyendo, los usos, limitaciones y retos) véase Menou, Delgadillo y Stoll (2004). Véase también Proenza, Bastidas-Buch y Montero (2001) o Caballero (2005). Un análisis de la experiencia de la Red de Infocentros de Puerto Rico, desde el marco de análisis de la informática comunitaria, puede encontrarse en Sánchez Lugo (2007).

automatizar la relación clásica entre la administración y los ciudadanos, denominado C2G o *Citizen To Government*. Son iniciativas encaminadas a la automatización de procesos, y a la divulgación, publicación y acceso a los mismos a través de la Red. Estas iniciativas están dejando de lado un aspecto que puede ser fundamental para que la concreción de la Administración Electrónica pueda llevar aparejada un aumento de la participación de los ciudadanos en las cuestiones públicas, y es la potenciación de la relación entre los ciudadanos como iguales, aspecto en el que la administración debería funcionar como un mero facilitador de infraestructura física y lógica, sin actuar como intermediador o administrador de las relaciones. A este tipo de relaciones se les ha venido llamando relaciones C2C, con dos acepciones: *Customer To Customer*, y un significado más general, *Citizen To Citizen*, que engloba al anterior y pone el acento no en el establecimiento de una relación comercial, sino en el establecimiento de relaciones entre iguales y en el intercambio de información.

La estrategia del Programa Operativo FEDER en Andalucía para el periodo 2014-2020, aprobado por la Comisión Europea el 30 de julio de 2015, apuntaría en esta dirección a contribuir a aumentar la competitividad económica, reforzar la cohesión y la igualdad social y la sostenibilidad del modelo productivo concentrando los recursos financieros en la “Mejora de la competitividad de las Pymes”, “Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación”, “Favorecer el paso a una economía baja en carbono en todos los sectores” y “Mejorar el acceso, el uso y la calidad de las TIC”. Ahora, si revisamos el estado del arte, desde el punto de vista de la investigación social, los últimos años, se han realizado en esta línea diversos encuentros científicos internacionales sobre la materia objeto de estudio, impulsados al calor de la Primavera Árabe, el movimiento 15M o #YoSoy132 en México que impugna tal lectura reduccionista de la ciudadanía digital.

Así, los estudios críticos sobre cibercultura trabajan sobre la función de acceso y participación de la ciudadanía en la reformulación de las formas orgánicas de democracia, local y globalmente (Bernhagen y Marsh, 2007; Koopmans *et al.*, 2005; Ward, 2005). Esta es la línea de trabajo del profesor Nicholas Jankowski (Jankowski, 2002), Hemer, Tufte (2005) y de Halleck (2002), así como de Francisco Sierra (2017), Director de COMPOLÍTICAS y de otros de los componentes del mismo grupo como Francisco Javier Moreno Gálvez, Director del Seminario Permanente de Ciberdemocracia, David Montero (Sierra y Montero, 2016), Tommaso Gravante (Gravante, 2016) o José Candón (2013). Desde el año 2001, prestigiosas publicaciones como *The Journal of International Communication* vienen actualizando el estado del arte en materia de Comunicación Participativa dedicando especial atención al rol de las nuevas tecnologías en procesos de apertura del espacio público. Así, organismos

como el Observatorio Internacional de la Democracia Participativa (OIDP) han desarrollado eventos como el Seminario Internacional “Democracia Participativa, Ciudadanía y Nuevas Tecnologías”, el Encuentro Regional de las Américas de la Alianza para el Gobierno Abierto 2017 o el Seminario “Desarrollo humano local y democracia participativa”. Congresos como “Participation 2.0: Community Media, Web 2.0 and Participation” (www.civilmedia.eu) celebrado en Salzburgo (Austria) vienen tratando de clarificar las nuevas formas de participación política y de ciudadanía en Europa, a partir de los desarrollos e instrumentalización de los nuevos medios. En la misma línea, la Universidad de Toulouse, con la colaboración de la Société Française des Sciences de l’Information et de la Communication (SFSIC) convocó el I Coloquio Internacional “Démocratie participative en Europe” para tratar de discernir el contexto político y social de las nuevas formas de acción colectiva, destacando la mediación social o perspectiva comunicativa como eje de las prácticas ciudadanas creativas. Línea que también ha desarrollado el grupo COMPO-LÍTICAS con la organización de congresos como Movenet, Congreso Internacional sobre Movimientos Sociales y las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Por otra parte, las corporaciones de telecomunicación y la academia comienzan a explorar y desarrollar nuevos conocimientos sobre la vida urbana y la mediación digital. La Fundación Telefónica y centros de referencia como el Observatorio de la Urbanización de la Universidad Autónoma de Barcelona, constatan mudanzas radicales en la vida local. Hoy, de hecho, es reconocido por los expertos en la materia que las ciudades contemporáneas están hipermediatizadas. Son ciudades sin límites, ciudades-red según Castells, entornos urbanos de flujos o conectados, según analiza Scott Lash. De ahí el interés creciente de las Ciencias Sociales por impulsar los estudios sobre la naturaleza y desarrollo de las Ciudades Digitales, Inteligentes o *Smart Cities*.

El concepto, acuñado en la década de los noventa, inspiraría en su momento proyectos pioneros en Norteamérica y Europa. Iniciativas como la DDS holandesa en Ámsterdam, surgida de la contracultura *hacker* y los movimientos sociales, vienen alentando desde entonces nuevos espacios y lógicas comunitarias que, sin duda, contribuyen hoy a renovar los modelos de planeación urbana y de concepción de la ciudadanía. En ciudades como Nueva York herramientas como Quora o Twitter revolucionan los procesos de interacción y de gestión municipal. Proyectos como Boston Senseable City Laboratory del MIT o SIM CITY, un simulador de urbanismo y política para la construcción espectacular de la vida pública, apuntan en la misma dirección. En esta línea, el impulso de políticas de la llamada economía creativa, del talento y el capital social para fomentar en las llamadas *Smart Cities* procesos

de desarrollo local plantea nuevos retos teórico-metodológicos que han de ser tomados en consideración.

Eventos como el Smart City Expo World Congress, organizado en Barcelona desde hace siete años, el Smart & Safe City Event en los Países Bajos también desde hace siete años o el convocado en Helsinki sobre Ciudades Digitales (Symposium on Media City) en 2013, por citar solo los más relevantes, dan cuenta de la importancia que hoy tiene la reflexión sobre el papel de los medios y las telecomunicaciones en la producción de imaginarios urbanos y nuevas formas de gobernanza local. El rol de los medios y espacios de hipermediatización confirma nuestra hipótesis de partida sobre la existencia de nuevas condiciones o cronotopos de producción común del espacio público local que la investigación en ciencias sociales apenas comienza a explorar para comprender procesos de transformación y protesta social, nuevas formas autónomas de organización y hegemonía en el ámbito urbano. Ello explica la importancia de proyectos mediáticos de *marketing* urbano y marca ciudad. Sensores cámaras, microchips, nanorrobots, la ciudad-red, en fin, dibujan un nuevo escenario de la hipermediación urbana que transforma el territorio, por la mediación virtual, alterando el espacio público local de los nuevos medios como, en términos de Derrick DeKerkchove, nuestra segunda piel.

Las nuevas dinámicas de geolocalización, las redes de interacción y participación en línea con las autoridades locales, y la reformulación del gobierno abierto (*Open Data*) dan cuenta, sin duda, de una transformación acelerada de los tiempos, procesos y espacios de representación del espacio público local. Ahora, si como indica el *Informe de la Fundación Telefónica*, la construcción de *Smart Cities* es un paso hacia la Internet de las cosas, un programa de investigación como el que aquí se propone ha de pensar la ciudadanía digital, los actores sociales y las formas de *isegoría* e intermediación que se producen en la red, identificando el espacio urbano de las palabras y los sujetos como un ámbito de intervención y creativo. De las palabras a las cosas, y de las cosas a las palabras, el reto, en fin, es definir las ecologías culturales y ecosistemas de vida que inciden directa o indirectamente en el desarrollo local a partir de un abordaje metodológico hologramático y abierto. Pues la complejidad de la naturaleza entramada, dinámica, de interacción y organización del espacio urbano local exige abordajes integrales y modelos holísticos de análisis no solo orientada a los servicios, como es habitual en las experiencias y literatura especializada sobre la materia, sino más bien centrada en los procesos de diálogo y participación social, a partir de los actores de carne y hueso concretos y sus imaginarios urbanos.

Por ello, en la revisión del estado del arte, hay que tomar en cuenta los antecedentes aportados de los estudios en materia de Comunicación y Desarrollo que, desde la década de los sesenta han venido pensando los procesos de innovación tecnológica y cambio social (Martínez Hermida y Sierra, 2012). En coherencia con esta línea de continuidad, desde la década de los noventa se observa la creciente preocupación de diversos investigadores por el problema de la sostenibilidad de la Sociedad de la Información (Servaes/Carpentier, 2006). En nuestro entorno regional, en el ámbito iberoamericano, son numerosas las aportaciones y reflexión en la materia. Tanto la red REDISTIC y el proyecto MISTICA, como los sucesivos encuentros en torno al Foro Andaluz de Educación, Comunicación y Ciudadanía, vienen planteando el problema del acceso y participación a las nuevas tecnologías tratando de identificar los factores y elementos de referencia para el estudio y desarrollo de esta problemática estratégica de la Sociedad de la Información con propuestas concretas sobre las leyes y la regulación de los medios. Por otra parte, los estudios en comunicación participativa y desarrollo social tienen acumulado un amplio conocimiento de los procesos de *empoderamiento* y apropiación de las innovaciones tecnológicas en el ámbito iberoamericano (Sierra y Vallejo Castro, 2017; Sierra y Gravante, 2017), siendo los autores de la denominada “escuela latinoamericana” de comunicación y desarrollo referencia internacional obligada en la teoría y estudios aplicados en la materia: desde la radiodifusión y la televisión educativa al desarrollo actual de los telecentros como recursos para afirmar el derecho a la comunicación y la cultura (Sierra y Moreno Gálvez, 2012). En esta línea, además de los clásicos trabajos de Luis Ramiro Beltrán, Rosa María Alfaro, Sally Burch y Osvaldo León, cabe destacar los trabajos de teoría y trabajo de campo que viene dirigiendo el profesor Gustavo Cimadevilla de la Universidad Nacional de Río Cuarto en Argentina sobre innovación tecnológica, comunicación y cambio social. En la misma línea, los trabajos de la profesora Cicilia Peruzzo son pioneros en Brasil y América Latina al definir experiencias y tipologías de participación mediada en los movimientos sociales (Peruzzo, 1998). Del mismo modo, los estudios de Susana Fiquielivich y Silvia Lago son referencia obligada en nuestro abordaje del objeto material (2012). El proyecto “Internet, cultura digital y cultura hegemónica” en el prestigioso Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires fue, de hecho, uno de los proyectos pioneros en el espacio iberoamericano en el intento de capturar y comprender las formas emergentes de ciudadanía dando cuenta de las transformaciones en las estrategias de intervención política, y de constitución de las nuevas subjetividades en la generación de identidades colectivas propias de la era digital.

En la misma línea, cabe destacar el proyecto EMERGE, del Centro de Investigación y Producción en Comunicación y Emergencia y trabajos como los de Christa Berger (1989) que, de acuerdo con Steve Jhonson, trata de describir la emergencia y aparición de microcomportamientos formados por varias entidades independientes que consiguen crear una organización más compleja sin tener estrategia o autoridad centralizada, como pauta común en las ciudades-red. Finalmente, en el caso de análisis de los movimientos sociales, la investigación iberoamericana cuenta con las aportaciones de la antropóloga Rocío Rueda (2008) que ha tratado tanto la dimensión práctica como simbólica de las nuevas mediaciones de la ciudadanía digital.

Por lo que respecta a e-Gobierno, en la revisión del actual estado del arte cabe constatar la existencia de numerosas experiencias y proyectos de implementación en la materia desde el punto de vista de la Administración Electrónica. Las redes sociales son un nuevo punto en la agenda de las administraciones públicas ya que son una fuente de innovación y mejora interna, así como una línea de profundización en la relación con la ciudadanía y su uso comporta grandes transformaciones en el sector público. No obstante, la transición hacia nuevas formas de gestión pública con mayores niveles de eficacia, transparencia y democracia ha comenzado y se ha desarrollado, como era de esperar, de forma desigual, con objetivos y ritmos diversos en diferentes lugares del mundo y con mejores o peores resultados. En muchas sociedades, el contacto con la administración, así como las transacciones de todo tipo con la misma a través del uso de las nuevas tecnologías es algo que “se da por supuesto”. De hecho, son muchos los que, como la Compañía de Consultoría Tecnológica Booz Allen en su informe *Beyond E-Government*,⁹ hablan del paso del *E-Government* al *T-Government*, entendido como la transformación de las estructuras de gobierno y de sus servicios usando la tecnología, más que el simple cambio de la sociedad de servicios a la interacción en Internet. Así, el Departamento de Asuntos Sociales y Económicos de la ONU, dependiente del Secretariado de las Naciones Unidas, publicó en 2008 un informe titulado *From E-Government to Connected Governance*,¹⁰ con el que la Organización de las Naciones Unidas introdujo el debate sobre desarrollo el concepto de “Connected Governance”¹¹ y fomentó la

⁹ El Informe puede consultarse en: <http://www.boozallen.com/media/file/151607.pdf>

¹⁰ Economic and Social Affairs Department (UN) (2008). *UN E-Government Survey 2008. From E-Government to Connected Governance*. New York: United Nations.

¹¹ En el prefacio del informe, Connected Governance queda definido así: “to achieve maximum cost savings and improved service delivery. The underlying principle is to improve the internal workings of

idea de que el e-gobierno es un potente instrumento para la transformación del sector público. Desde entonces se han venido publicando interesantes estudios comparados sobre la materia: “Nivelando el gobierno electrónico en tiempos de crisis financiera y económica” (2010); “Gobierno electrónico para el pueblo” (2012), “Gobierno electrónico para el futuro que queremos” (2014) o “Gobierno electrónico en apoyo al desarrollo sostenible” (2016).

Como no podría ser de otra forma, si tenemos en cuenta el antecedente del informe de 2008, el resultado de la evaluación sobre el estado del e-gobierno a nivel internacional es modesto: “Son pocos los gobiernos que han hecho la inversión necesaria para promover el e-gobierno y sus aplicaciones vinculado a la acción institucional y modos de *gobernanza*. Por continentes, el nivel de “madurez del e-gobierno” (*E-Government readiness*) expresa diferencias notables, con Europa (0.6490), a la cabeza, y con clara ventaja respecto a otras regiones como América (0.4936), Asia (0.4470), Oceanía (0.4338) y África (0.2739). Y al día de hoy los resultados no han mejorado notablemente. Como era de esperar los países con un mayor E-Participation Index (EPI), siguen siendo europeos, asiáticos o norteamericanos y, por supuesto, con altos ingresos económicos. Consciente de este condicionamiento, la UE viene planteando la necesidad de avanzar en las concepciones y aplicaciones del eGobierno contribuyendo con recursos públicos a una integración más equilibrada del conjunto social. Así lo pone de manifiesto su “eGovernment Action Plan 2016-2020. Accelerating the digital transformation of Government” que tiene como objetivos: modernizar la administración pública, para lograr el mercado interno digital y comprometerse más con los ciudadanos y las empresas para ofrecer servicios de alta calidad.

De acuerdo con Van Bavel/Punie/Tuami, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tienen un papel cada vez más importante en la creación y asignación de capital social por la capacidad que tienen de movilizar recursos materiales, información y conocimiento. Luego parece llegado el momento de poner en marcha nuevos portales cívicos, y nuevas lógicas catalizadoras de las formas alternativas de cooperación social y acción colectiva, activando y transformando significativamente el capital social como, en palabras de Van Bavel, “capital social interconectado”. Esta es la idea Grupo de Trabajo de gobierno electrónico del *Eu-*

the public sector by reducing financial costs and transaction time, to better manage the work flow and processes, to improve institutional linkages between different government agencies, ministries and units and enable a better flow of resources and allocation of responsibilities to promote the delivery of public services” (p. III).

rocities Knowledge Society Forum-Telecities,¹² que ha llevado a cabo varias investigaciones orientadas a “identificar buenas prácticas y tendencias en los programas de gobierno electrónico puestos en marcha por las ciudades miembros del Foro”.¹³ En la misma línea, y para contribuir a la superación y desarrollo exitoso de estas condiciones, la Comisión Europea tiene numerosos proyectos en la región muy enfocados al desarrollo sostenible (Asset, para impulsar el consumo sostenible a través de información personalizada del producto; Captor, que combinando la ciencia, ciudadanía y el aprendizaje colaborativo para comprender los motivos y las consecuencias de la contaminación del aire; ChainReact, que fomenta redes corporativas transparentes, reactivas y responsables; o Comrades, plataforma colectiva para la resiliencia de la comunidad y la innovación social, por citar algunos. En este sentido se han financiado una serie de experiencias relacionadas con el e-Gobierno en diferentes regiones de la Unión, como, por ejemplo, Guadalinfo¹⁴ en Andalucía, orientado a la disminución de la brecha digital en esta región; TEL LAPPI,¹⁵ en el norte de Finlandia, cuyo objetivo es llevar los servicios médicos básicos, a través de las nuevas tecnologías, a zonas poco pobladas y con problemas de comunicaciones;¹⁶ o el proyecto TELCERT,¹⁷ orientado a transformar modelos estandarizados de e-learning en la consecución del objetivo de educación virtual para todos.¹⁸

¹² Véase: <http://www.eurocities.org/main.php>

¹³ Rodríguez Bermúdez, J.R, Batlle Montserrat, J. y Esteban Ayerbe, D. “Estudio europeo sobre e-gobierno en las ciudades”, en *Revista de Internet, Derecho y Política* (IDP), nº5, 2007, pp.1-8.

¹⁴ Véase: <http://www.guadalinfo.net/>

¹⁵ Véase: <http://www.lshp.fi/>

¹⁶ *The TEL LAPPI project first set up a telemedicine system for the local health centre of Sodankylä, the central and the university hospitals. Through teleconsultation the general practitioner at the local health centre can consult the specialists in the central hospital in Rovaniemi and the university hospital in Oulu, some hundreds of kilometres away, without requiring the patient to travel long distances. In this way, the smaller hospitals and health care centres can offer varied health and medical services to the people in Lapland irrespective of their place of residence. Only the patient's data, not the patient itself, travels. The system currently consists of seven parts: teleconsultation, teletraining, radiology, first aid, ophthalmology, transfer of ultra sound and ECG. In emergency cases, vital information, such as blood pressure, can be sent electronically from an ambulance or the scene of an accident.* Véase: http://ec.europa.eu/information_society/tl/regwor/reg/projects/index_en.htm

¹⁷ Véase: <http://www.opengroup.org/telcert/>

¹⁸ *The goal of the TELCERT project is to make breakthroughs in the tools and test systems that assure interoperability. These underpin conformance and certification programs and can provide confidence that the ingredients of a learning or system will work together by design. This in turn reduces the need for expensive and time consuming adaptation and re-engineering, and stimulates market growth.*

La exclusión digital y los efectos negativos que los sistemas integrados de e-gobierno pueden producir en colectivos marginados, dentro de sociedades tecnológicamente avanzadas, constituye por lo mismo una línea preferente de investigación. El estudio de Letch y Carroll (2008) centrado en la reducción de barreras de acceso en el disfrute de servicios avanzados de información en comunidades indígenas de Australia es revelador en esta línea¹⁹ habitual en el campo al abordar el reto de la ciberdemocracia. De hecho son numerosos los estudios sociológicos que tratan de describir el impacto de las políticas de la UE o las autoridades locales en materia de alfabetización digital y derechos de acceso de las minorías al tratar el problema de la ciberdemocracia. Menos habitual es el abordaje de los procesos de participación y cambio social de las mediaciones digitales.

En España, la investigación en e-Gobierno se viene desarrollando desde no hace más de una década. En 2013 se publicó un estudio interesante titulado “Las redes sociales digitales en la gestión y las políticas públicas”, que recoge una aproximación general, una propuesta teórica y algunos estudios de caso en Cataluña. En lo que respecta a los estudios sobre comunicación participativa y, específicamente, la investigación en comunicación y desarrollo local con las nuevas tecnologías aún se trata de un objeto de investigación novedoso. A este respecto, se pueden encontrar algunos antecedentes como los de Vidal Beneyto en los años setenta, o los encuentros sobre comunicación y movimientos sociales del Departamento de Sociología IV (Caffarel/Bernete/Baca, 1994) pero son escasos los estudios en comunicación, participación y desarrollo comunitario. Algunas revistas como *Cuadernos de Información y Comunicación* o *Revista de Occidente* han venido publicando monográficos sobre Ciberdemocracia y la revolución digital desde el punto de vista del individuo y el consumo cultural en el ciberespacio (junio 1998). También *Diálogos de Felafacs* ha publicado títulos como “Ciudadanía y Ciberdemocracia Experiencias y Políticas Públicas en Iberoamérica” (2015) o *Redes.com, Revista de estudios sociales para el desarrollo social de la comunicación* ha publicado monográficos como: “Nuevas Mediaciones Digitales y Espacio Urbano: La topología del consenso y producción de la ciudadanía como problema” (2014) o “Comunicología y Tecnopolítica Emergente: Nuevas mediaciones y espacios de liberación social” (2013).

No obstante, existen cada vez más aportes en esta línea de investigación. El volumen colectivo coordinado por el profesor Víctor Marí Sáez, de la Universidad de Cádiz presenta, por ejemplo, una sistematización de experiencias y del estado

¹⁹ Letch, N. y Carroll, J. “Excluded again: implications of integrated e-government systems for those at the margins”, en *Information Technology & People*, 21 (2008), 283.

de la cuestión en nuestro país, a partir del cual se han venido actualizando diversos informes sobre temas específicos de nuestro objeto de estudio que tratan de reflejar los retos y perspectivas de futuro (Dubois/Cortés, 2005) (Miguel de Bustos, 2007). También el profesor José Luis Dader, de la Universidad Complutense de Madrid ha dedicado muchos estudios a esta temática abordando los usos de la comunicación política en la era digital (Dader, 2009, 2012; Dader y Campos, 2006; Dader, Campos y Quintana, 2013; Dader y Cheng, 2011). En la misma línea, desde un enfoque próximo al movimiento de ciberactivismo otros autores han tratado de analizar la función política de las nuevas tecnologías en las luchas contemporáneas de la ciudadanía desde una perspectiva más general (López/Roig/Sádaba, 2003).

En los últimos cinco años se han publicado estudios especialmente fructíferos. Concretamente la obra Francisco Sierra y David Montero (2016) *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de la multitud conectada* es fundamental en el abordaje de las nuevas formas de participación digital. Así mismo, el estudio de Luis Arroyo “¿La ciberutopía era esto? Sofactivismo, tribalismo, nueva censura y trivialización del espacio público” o los trabajos de Ramón Cotarelo “La dialéctica de lo público, lo privado y lo secreto en la ciberpolítica” (2012), “La expansión de la Ciberpolítica” (2012) o “Las ciberorganizaciones. Los ciberpartidos” (2014) o el libro de Mario Tascón y Yolanda Quintana *Ciberactivismo* (2012), sistematizan algunas de las propuestas a un nivel nacional. También los aportes de Carmen Haro Barba, Víctor Sampredo y José Manuel Sánchez Duarte “Activismo digital en campaña electoral: del movimiento por la vivienda digna al movimiento 15M” (2014), José Manuel Robles, Stefano de Marco y Mirko Antino “Movilización social a través de las redes sociales” (2014). En relación al e-Gobierno o los trabajos de José Antonio Olmeda “Gobierno electrónico, ciberpolítica y democracia” (2014) o los de Manuel Pedro Rodríguez Bolívar “Accountability y transparencia financiera pública en la web” (2014) o la tesis de Antonio Jesús Sánchez Rodríguez titulada “Usos de la tecnología para el impulso de la participación ciudadana en las entidades locales. Estudio de tres proyectos de ciberdemocracia local: FEMP, LOCALRET y EUDEL” (2013) dan buena cuenta de algunos de los desarrollos más actuales. El grupo de investigación en ciberdemocracia de la Universidad Rey Juan Carlos ha publicado en los últimos cinco años interesantes propuestas también centrando sus energías en las sinergias entre la política y las nuevas formas de comunicación digital en España (Sampredo, López Rey y Muñoz Goy, 2012; Sampredo, Sánchez Duarte y Poletti, 2013 o Haro Barba y Sampredo, 2011). Una revisión detallada de la producción científica en la materia nos permite documentar además diversas investigaciones aplicadas y evaluativas vinculadas a organismos autonómicos,

mancomunidades y entes locales. Entre otras experiencias, caben destacar las tesis y estudios de campo realizados en Extremadura, Andalucía y Asturias (Rodríguez Gutiérrez, 2001) (Marí Sáez, 2005) (Sierra, 2006c) (Chaparro, 2002).

Desde la perspectiva de los estudios de desarrollo local cabe, finalmente, reseñar los trabajos que dirige el profesor Rodríguez Villasante, algunos de los últimos estudios, si bien no abordan la realidad de las nuevas tecnologías en los procesos de transformación territorial, sí que trata el problema de la mediación simbólica y el papel de la comunicación en procesos creativos vinculados a las políticas municipales de ayuntamientos y entes locales (Rodríguez Villasante, 2002). A partir del análisis de redes para el diseño de estrategias operativas en la gestión e intervención comunitaria, el grupo de investigación dirigido por el profesor Rodríguez Villasante viene formalizando un acervo de conocimientos empíricos y sistematización teórica que trata de dar respuesta congruente a la sucesión de cambios económicos, políticos y tecnológicos que acontecen en el ámbito local, desde el punto de vista del desarrollo endógeno. Su marco teórico-metodológico es el modelo más productivo y congruente para el diseño del trabajo de campo que asumiremos en la presente investigación. A nivel más institucional en los últimos años también se han ido publicando iniciativas dirigidas a la ciudadanía y al reporte de algunas buenas prácticas, por ejemplo, en 2011 el gobierno vasco, uno de los más avanzados en ese momento en la aplicación de la gobernanza digital publicó la “Guía de usos y estilos del Gobierno vasco”, donde se indican algunas de las iniciativas más relevantes. La Generalitat de Cataluña también ya había publicado algo similar: “Guía de usos y estilos en las redes sociales de La Generalitat de Cataluña” (2010). No obstante, se tratan de iniciativas con poca perspectiva crítica y más bien centradas en promocionar la labor de los gobiernos.

Si consideramos la Sociedad de la Información un *proceso creativo* que comprende diferentes esferas o dominios ontológicos de acción colectiva, tanto materiales como simbólicas, de manifestación de las formas de construcción y sentido social, la compleja articulación o *agenciamiento* de las nuevas tecnologías en la construcción de las propias ecologías de vida, tanto físicas como socioculturales, debe ser pensado, en el tema que nos ocupa, como la radical transformación del capital social necesario para el proceso de desarrollo comunitario. Más aún, el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación es vital para que un ciudadano pueda desempeñarse con suficiente autonomía en el nuevo espacio social, afectando este proceso a las condiciones de desarrollo institucional y colectivo de los agentes y actores locales. Con frecuencia, se habla de la importancia de la Sociedad de la Información para todos y de su capacidad de vertebración local de

los procesos de desarrollo, pero no contamos con estudios pormenorizados sobre cómo tiene lugar esta interrelación *de facto* y qué factores inciden en la dialéctica de producción social de lo común y del gobierno en el diseño de políticas locales centradas en el nuevo ser ciudadano de la era digital.

NUEVO HORIZONTE TEÓRICO-METODOLÓGICO

A modo de hipótesis, podríamos, por tanto, concluir que las formas de trabajo cooperativo en las redes telemáticas hacen necesario reformular radicalmente los preceptos de la democracia representativa, descentralizando los sistemas de información y decisión pública más allá de los modelos de extensión y organización basados en la racionalidad eficiente típicos del paradigma modernizador y de la topología cartesiana. En la medida que la ciberdemocracia proyecta un nuevo escenario o espacio público, nuevos métodos y posibilidades democráticas para la participación activa de la ciudadanía, y una nueva concepción del espacio y de la mediación con el concurso activo de la población, la teoría y práctica de la mediación debe tratar de responder con inteligencia a los retos que plantean cuatro desplazamientos fundamentales en nuestro tiempo:

1. Del Estado-nación a la comunidad virtual.
2. Del territorio local al ciberespacio como espacio público cosmopolita.
3. De la noción decimonónica de ciudadanía a la idea emergente del sujeto-red.
4. De la comunidad al mercado global.

Todos estos desplazamientos apuntan la necesidad y pertinencia de repensar *nuevos agenciamientos* colectivos:

- De la política formal a la participación cívica.
- De la regulación para el control a la regulación para la promoción de la ciudadanía activa.
- De la administración y la racionalidad burocrática a la noción de servicio público entramado en los mundos de vida.
- De la burocracia y la idea de responsabilidad individual a la defensa de los derechos y las responsabilidades colectivas compartidas.
- Del gobierno de la mayoría al acceso de las minorías.

- De un enfoque vertical a un enfoque horizontal de la administración local.
- Y de una noción funcional de la producción y la cultura a una nueva ética pública solidaria.

La lógica positiva de la investigación que ha prevalecido en los estudios particulares sobre nuestra materia tiende a identificar los conjuntos seleccionados en virtud de hipótesis, indicadores y variables que condicionan la dialéctica social desde una racionalidad extensiva de difusión de innovaciones lo que reduce, por delimitado que sea el objeto, el conocimiento empírico de la realidad local en materia de Sociedad de la Información. Así puede colegirse de la lectura de las metodologías e indicadores de evaluación y planeamiento de eGovernment en la UE. Modelos de análisis basados en encuestas o *benchmarking*, trasladan así formas de concepción de lo social que no responden a la cultura y espíritu *hacker* ni contribuyen, en modo alguno, a una socialización del capital social interconectado en procesos de desarrollo local, tal y como comprobamos en el informe final de nuestro estudio “Nuevas tecnologías de la Información y Participación Ciudadana” (2012). Por ello, en nuestra experiencia de trabajo de campo apuntamos la pertinencia de otros parámetros lógicos y conceptuales en la construcción del método de investigación para comprender y analizar los complejos procesos de las redes sociales. A nuestro modo de ver, el diagnóstico de una comunidad determinada puede ser planteado a partir de la descripción y análisis según la cantidad y cualidad de los recursos y relaciones que se establecen en su ecosistema específico, según una mirada ecológica de la comunicación. Bien considerando la calidad e intensidad de las relaciones sociales entre sus miembros o, por el contrario, en virtud del acceso a recursos materiales, tales como las tecnologías de la información, podemos ponderar las características y perfiles del modelo de desarrollo. Ello exige, en consecuencia, una mirada transversal, de las retículas, rizomas y agenciamientos individuales y colectivos.

Considerando lo expuesto en el marco lógico de introducción del presente proyecto, entendemos que la ciberdemocracia sugiere un proceso de uso y apropiación de las nuevas tecnologías en procesos de cambio social según una estructura de código abierto, por lo que han de ser contempladas las identidades múltiples y difusas de lugares y pertenencias, así como la exigencia de mayor permeabilidad de la planificación y desarrollo de las aplicaciones informáticas en proyectos de eGobierno. De los estudios exploratorios realizados en la materia, se observa que existe una correlación directa entre el grado de apertura y la mayor o menor diversidad de actores locales participantes en los procesos de apropiación social activa de las NTIC y la efectiva incorporación de estos nuevos medios y equipamientos culturales

en la articulación de la Administración Electrónica. El limitado impacto innovador de las nuevas tecnologías de información y comunicación en la integración y desarrollo de redes ciudadanas que faciliten el uso productivo de estos recursos para el desarrollo local está de hecho directamente relacionado con dicha variable. Luego en coherencia, y a los fines propios de tratar de comprender los nuevos procesos de movilización y construcción de la subjetividad de las multitudes inteligentes, se plantea la necesidad y pertinencia de un enfoque teórico-metodológico crítico e integrador de los procesos de mediación social, de lo cultural a lo político, y de lo social a lo institucional, más allá de los modelos al uso que la investigación aplicada de desarrollo de *software* y programas de eGobierno vienen realizando en la última década y que, por lo general, vienen determinados por una perspectiva determinista tecnológicamente y/o mediocéntrica.

Metodológicamente, el diseño de investigación se adecua a la naturaleza compleja y dinámica de construcción de las nuevas formas de ciudadanía. Pues nunca o casi nunca se toma en cuenta las alternativas y conjuntos de acción, desde las alternativas de elección a las relaciones y vínculos sociales, pasando por el sentido y el horizonte cognitivo de los agentes sociales del desarrollo. Así, cuando se estudia el impacto de las nuevas tecnologías de la información en la cultura cívica y la participación social de los ciudadanos en el ciberespacio se tiende a tratar de medir, registrar y observar los cambios manifiestos asociados a la cultura digital, y en menor medida se presta atención a las formas latentes, subjetivas y fenomenológicas de interacción.

Al respecto, cabe decir que si, en investigación social, distinguimos tres líneas estratégicas de producción de conocimiento: la elaboración y prueba de hipótesis generales de investigación, basada en la separación formal de sujeto y objeto; el análisis cualitativo de los procesos de interacción de una comunidad determinada; y, por último, el diseño de dispositivos para el diagnóstico e implementación de acciones de cambio en los conjuntos sociales, al versar sobre el problema de la participación y las formas de configuración de la ciudadanía digital, conviene plantear la adecuación de métodos convencionales al tiempo que diversas metodologías participativas como el diseño de laboratorios locales, tanto para observar los problemas identificados por los actores sociales en los procesos de acción colectiva, como para reconocer las prácticas y lógicas de interacción asociadas a las iniciativas de implementación de nuevas formas de *agenciamiento* y gobierno de lo procomún. Pues en la era de la “Autocomunicación de Masas” parece lógico revisar críticamente, hasta sus últimas consecuencias, la investigación en comunicación, la reflexividad dialéctica, recursiva y generativa del campo para recomponer las posiciones de observación, algo similar a lo que Slavoj Žižek describe en *Visión de*

Paralaje sobre cambios de objeto y posiciones de observador. En otras palabras, es necesario, de acuerdo con el profesor Tremblay, una función de recomposición de la posición de observación, pero también de la mudanza de objetos.

Conforme a esta idea, nuestro diseño metodológico en CIBERMOV parte de una mirada ecológica de abordaje del objeto de estudio a partir del marco conceptual del profesor Exeni (2005) distinguiendo a efectos analíticos en nuestro estudio:

- Agentes.
- Representaciones.
- Prácticas y relaciones entre actores sociales.
- Formas y estéticas de mediación.

Esto es, en el análisis de la ciudadanía digital y las prácticas de intervención de los nuevos actores políticos se deben analizar tanto a los sujetos del activismo digital como los objetos (símbolos, espacios, canales agendas y medios de interacción) y procesos de intermediación.

En otras palabras, metodológicamente, cabe distinguir las siguientes dimensiones o ejes de investigación:

1. La dimensión instrumental, relativa a las técnicas, acciones y dinámicas de producción y transformación de los recursos comunicacionales de las comunidades y actores sociales en el proceso de reorganización y desarrollo local.
2. El eje formal de institucionalización de las dinámicas de apropiación social de las nuevas tecnologías, ya sea a través de los telecentros o equipamientos culturales y las políticas públicas que hacen posible la socialización de los recursos de información y comunicación o de las estrategias autónomas de construcción de nuevas lógicas de institucionalidad de lo procomún.
3. El eje normativo o axiológico, asociado a los mundos de vida y a las prácticas cotidianas, desde lo cultural o simbólico y los imaginarios de las nuevas subjetividades políticas de los ciudadanos envueltos en las redes de interacción y cooperación social de la cultura digital.
4. La dimensión estética de la nueva economía moral de la multitud a partir de las remediaciones compartidas y apropiadas por los nuevos sujetos de derecho del activismo digital.
5. El análisis del cultivo de nuevos *habitus* intersubjetivos y las relaciones intergeneracionales de los indignados digitales, considerando tanto los

procesos instituidos como las dinámicas instituyentes en la generación de nuevas redes y vínculos sociales.

En virtud de la apuesta por un modelo original de investigación que habilite sistemas complejos de reflexividad dialógica, conforme a la naturaleza y dinámica del objeto, la captura de información y análisis del trabajo de campo debe, en congruencia, ser concebida, metodológicamente, complementando la observación participante y el análisis formal, integrando lógicas de intervención socioanalíticas, para explorar y describir en profundidad los procesos de participación y apropiación social de las nuevas tecnologías por parte de la ciudadanía digital.

CONCLUSIONES

Toda defensa de la democracia es afirmar el derecho a la ciudad, el derecho a luchar por los derechos, a aspirar, como dijera Castoriadis, a la superación, alcanzando el círculo virtuoso de radicalización de la lucha democrática. Ello presupone autogestión, autonomía en la arquitectura informacional, plataformas de código abierto y redes de cooperación social, con investigación colaborativa. Como advierte Susan Finkelievich, a partir de la web 2.0, las redes comunitarias aparecen como nuevos escenarios de recreación de lo público y de valorización del sujeto activo ciudadano introduciendo elementos de arraigo identitario, de anclaje en lo local que revaloriza la comunicación de proximidad en la construcción del Estado posmoderno.

La revolución digital no solo ha cambiado el modo de consumir y proyectar nuestras identidades. El campo político de participación y organización partidaria ha sido radicalmente alterado por las redes sociales, modificando las formas de interlocución al tiempo que la propia concepción de la propaganda, especialmente en procesos electorales. De Obama a Trump, de Facebook a Twitter, de la cultura *underground* situacionista al movimiento 15M, las nuevas tecnologías de la información han modificado, estructuralmente, las formas de organización y acción política. El problema es que estas transformaciones no han ido acompañadas de un marco normativo que regule y proteja los derechos ciudadanos en función de la necesaria participación igualitaria con transparencia y acceso verdaderamente democrático de todos los grupos y corrientes de opinión. Prevalece, antes bien, una suerte de lógica de *No Man's land*, un vacío o territorio de nadie, en el que se impone la disputa sin reglas por varias facciones al asumir la supuesta incapacidad de controlar efectivamente el campo virtual donde la tecnopolítica impone una

peligrosa dinámica que socava la legitimidad democrática. Es sabido que ahí donde no existe protección legal, donde no quedan claramente definidos derechos y obligaciones, impera la ley del más fuerte, la de aquellos que disponen de *bots*, agencias y recursos para imponer su voz en lo que el filósofo alemán Jürgen Habermas hace tiempo definió como privatización del espacio público por la que se confunde la opinión pública con la publicación sobrerrepresentada de quienes tienen el poder de imponer su discurso, tal y como sucedió en Brasil con Bolsonaro y los arquitectos de la desinformación a lo Steve Bannon. La puesta en marcha de una plataforma de alerta rápida que facilite la coordinación de las instituciones comunitarias de la UE y los Estados miembros mediante el intercambio de datos y la supervisión del código de buenas prácticas de Google, Facebook o Twitter no garantiza la protección de las libertades públicas ni el control de la desinformación ante fenómenos como el “efecto burbuja” que aísla a los ciudadanos, sesga y desorienta, conforme a la doctrina del *shock* de Naomi Klein entre la fantasía y la realidad.

La nueva subjetividad política es efímera y difusa, parte de una identidad y militancia frágil, nómada e inestable. Ello, inicialmente, apunta a una lógica de organización *top-down*, pero, contrariamente al sentido común, lo que se observa, *de facto*, es una centralización y control de los flujos y procesos de mediación informativa con mayor incidencia manipuladora. La dispersión de fuentes, la descentralización de los nodos y puentes de mediación y la viralización de las redes contribuyen como resultado a una tecnopolítica del rumor como patología de la información no fiable y con todo creíble. Desde el punto de vista de las lógicas propias de la cultura digital, hoy más que nunca somos conscientes que es preciso perfilar por lo mismo nuevas matrices y una política de regulación del derecho a la información que proteja el juego político y la esfera pública amenazada hoy por la estrategia de la *barbarie*. La democracia digital, que carcome el orden e imaginario decimonónico liberal, exige hoy repensar un concepto de libertad de expresión que trascienda las nociones dominantes de *free flow information*.

Si el problema de la comunicación y la cultura en nuestro tiempo es la lucha por el código, objeto a su vez de un intensivo intercambio, el reconocimiento y valoración de las diversas formas de control democrático de la red es un problema fundamental del sistema político en nuestro tiempo. No habrá confianza ni legitimidad democrática en un espacio privatizado, tóxico y sujeto a la manipulación de intereses inconfesables que se valen de la opacidad del algoritmo para imponer, de Brasil a Estados Unidos, de Hungría a España, la lógica contraria a la propia exigencia de escrutinio y diálogo público como parte de la cultura deliberativa que, desde las revoluciones liberales, han distinguido a nuestras democracias. El

primer paso es empezar a conocer y pensar las nuevas prácticas ciudadanas que se observan en los movimientos sociales de nueva generación. Con este fin, desde 2007, COMPOLÍTICAS viene analizando portales ciudadanos, videoinstalaciones y registros *off-line* de los movimientos sociales, para comprender mejor las estéticas y discursos de la nueva ciudadanía digital un problema de investigación que es más cuestión de discursos e imaginarios que recursos y oportunidades. Así lo confirma nuestro trabajo de campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Afonso, A., Schuknecht, L. & Tanzi, V. (2006). *Public sector efficiency: Evidence for new EU member states and emerging markets*, European Central Bank Working Paper, No. 581
- Alfaro, Rosa María (2000). *Comunicación, ciudadanía, espacio local*, Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- _____, (2006). *Innovaciones en comunicación y desarrollo. Otra brújula*. Lima: Calandria.
- Alonso, Andoni e Iñaki Arzoz (2002). *La nueva ciudad de Dios. Un juego cibercultural sobre el tecno-hermetismo*. Madrid: Siruela.
- Ander-Egg, Ezequiel y M. Idáñez (1995). *Diagnóstico social*. Buenos Aires: Lumen.
- Anttiroiko, Ari-Veikko (2004). *Towards citizen-centered local e-government [Recurso electrónico]: the case of the city of Tampere*, Hershey, PA: Idea Group Pub.
- Aparici, Roberto y Víctor Marí Sáez (eds.) (2003). *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. Madrid: UNED.
- Arroyo, Luis (2014). “¿La ciberutopía era esto? Sofactivismo, tribalismo, nueva censura y trivialización del espacio público”, en Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda (eds.). *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 141-153). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Atton, Chris (2002). *Alternative Media*. Londres: Sage.
- Bannister, F. (2007). “The curse of the benchmark: an assessment of the validity and value of e-government comparisons”, *International Review of Administrative Sciences*, 73 (2), 171-188.
- _____, (2001): “Citizen Centricity: A Model of IS Value in Public Administration”, en *Electronic Journal of Information Systems Evaluation*, 5 (2), retrieved 19 august 2008 from <http://www.ejise.com/volume-5/volume5-issue2/issue2-art1.htm>
- Barbosa, A.; C. Castro y T. Tome (orgs.) (2005). *Mídias digitais. Convergencia tecnológica e inclusao social*. Sao Paulo: Paulinas Ediciones.
- Beiguelman, Giselle (2012): “Espaços de subordinação e contestação nas redes sociais”, *Revista USP*, São Paulo, número 92, pp. 20-31.
- Bell, David (2001). *An introduction to cyberculture*. London: Routledge.

- Beltrán, Luis Ramiro y René Zeballos (2001). *Estrategias de comunicación y educación para el desarrollo*. La Paz: Erbol/Universidad Católica Boliviana.
- Berger, Christa (1989). *A comunicação emergente: popular e/ou alternativa no Brasil*, Sao Paulo: Summus.
- Blokland, T.; Savage, M. (2008). *Social Capital and Networked Urbanism*, London: Blackwell.
- Birardi, Franco *et al.* (2006). *Telestreet. Máquina imaginativa no homologada*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Blanco, I. y R. Gomá (coords.) (2002). *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona: ARIEL.
- Blumler, Jay and S. Coleman (2001). *Realizing Democracy Online. A Civic Commons in Cyberspace*, IPPR/Citizens Online Research Publications, número 2, March (www.ippr.org.uk).
- Bohman, J. (1996). *Deliberation: Pluralism, complexity and democracy*. Cambridge: MIT.
- Bucy, Eric (ed.) (2002). *Living in the information age. A new media reader*. Belmont: Wadsworth Thompson Learning.
- Burgelman, Jean-Claude (2003). "A New Paradigm for eGovernment", *IPTS Report*, Issue october, 2003 (www.jrc.es/home).
- Caballero, Sybil Lorena (2005). "Prácticas emergentes: la ciberdemocracia, las telecomunicaciones de conocimiento y los telecentros como alternativa para el desarrollo". *Cuadernos del CENDES*, vol. 22, núm. 58, enero-abril, pp. 97-114.
- Candón, José (2013). *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15M en internet*. Sevilla: Atrapasueños.
- Caffarel, Carmen; Bernete, Francisco y Baca, Vicente (eds.) (1994). *Comunicación y movimientos sociales*. Ciudad Real: Imprenta Provincial.
- Cardoso, Gustavo (2006). *The media in the Network Society. Browsing, news, Filters, and Citizenship*, Lisboa: ISCTE.
- Casacuberta, David (2003). *Creación colectiva. En Internet el creador es el público*. Barcelona: Gedisa.
- Castells, Manuel (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid: Alianza Editorial.
- _____; Fernández-Ardevol, Mireia; Qui, Jack; Araba, Jay (2006). *Mobile Communication and Society. A Global Perspective*, Cambridge: MIT Press.
- Castelnovo, W. & Simonetta, M. (2007). "The Evaluation of e-Government projects for Small Local Government Organisations", en *The Electronic Journal of e-Government*, 5 (1), 21-28.
- Centeno, C.; R. Van Bavel; Jean-Claude Burgelman (2004). *eGovernment in the EU in the next decade: The vision and key challenges*, Sevilla: IPTS/European Commission.
- Chaparro, Manuel (2002). *Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el desarrollo e información audiovisual*. Barcelona: Los libros de la frontera.
- Cibergolem (2005). *La quinta columna digital. Anfiteatro comunal de hiperpolítica*. Barcelona: Gedisa.

- Cimadevilla, Gustavo (comp.) (2002). *Comunicación, tecnología y desarrollo. Discusiones y perspectivas desde el sur*. Río Cuarto: UNRC.
- (2004). *Dominios. Crítica de la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sostenible*. Buenos Aires: Prometeo.
- Claver, E. (1999). “Public administration. From bureaucratic culture to citizen-oriented culture” en *The International Journal of Public Sector management*, vol. 12, núm. 5.
- Codagnone, C. y Undheim, T.A. “Benchmarking eGovernment: tools, theory, and practice”, en *European Journal of ePractice*, n. 4, agosto de 2008, pp. 4-18. Disponible en: <http://www.epracticejournal.eu/document/4970> [consulta: 21/10/2008].
- (2008a). *Visionary eGovernment perspectives, Delivered within the Benchlearning Framework Contract for the European Commission*, DG Information Society, Unit H2.
- (2008b). *eGEP 2.0, Delivered within the Benchlearning Framework Contract for the European Commission*, DG Information Society, Unit H2.
- (2007). “Measuring eGovernment: Reflections from eGEP Measurement Framework Experience”, en *European Review of Political Technologies*, 4, 89-106.
- & Boccardelli, P. (2006). *Measurement Framework Final Version, Delivered within the eGEP Project for the European Commission*, DG Information Society, Unit H2, retrieved 10 August 2008 from http://82.187.13.175/eGEP/Static/Contents/final/D.2.4_Measurement_Framework_final_version.pdf
- & Cilli, V. (2006) *Expenditure Study Final Version, Delivered within the eGEP Project for the European Commission*, DG Information Society, Unit H2, retrieved 10 August 2008 from http://82.187.13.175/eGEP/Static/Contents/final/D.1.3Expenditure_Study_final_version.pdf
- , Caldarelli, L., Cilli, V., Galasso, G. & Zanchi, F. (2006). *Compendium to the Measurement Framework, Delivered within the eGEP Project for the European Commission*, DG Information Society, Unit H2, retrieved 10 august 2008 from http://82.187.13.175/eGEP/Static/Contents/final/Measurement_Framework%20Compendium.pdf
- Contreras, Fernando (1998). *El ciber mundo. Dialéctica del discurso informático*. Sevilla: Alfar.
- ; José Luis Campos y Antonio Gómez (2005). *Información, innovación y sociedad global*. Madrid: Visión Editorial.
- Cotarelo, Ramón “La dialéctica de lo público, lo privado y lo secreto en la ciberpolítica” (2012), en Cotarelo, Ramón e Ismael Crespo. *La comunicación política y las nuevas tecnologías*, (pp. 15-28). Madrid: Catarata.
- , “La expansión de la Ciberpolítica” (2012), en César Colino y Ramón Cotarelo. *España en crisis. Segunda legislatura de Rodríguez Zapatero* (pp. 331-57). Valencia: Tirant lo Blanc.
- , “Las ciberorganizaciones. Los ciberpartidos” (2014), en Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda (eds.). *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 158-176). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Criado, J. Ignacio y Rojas-Martín, Francisco (eds) (2013). *Las redes sociales digitales en la gestión y las políticas públicas*. Barcelona: Escola d’Administració Pública de Catalunya.

- Dabas, Elina y Denise Najmanovich (comps.) (1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Dader, José Luis (2012). “La transformation de la politique sur Internet: De la politique spectacle a la cyberdemocratie d’activisme citoyen”. *Revue NETCOM*, vol. 26 (1 y 2). [Revista de la Geography of the Global Information Society/Université de Montpellier Francia], pp. 15-36.
- (2009). “Ciberpolítica en los websites de partidos políticos. La experiencia de las elecciones de 2008 en España ante las tendencias trasnacionales”, *Revista Sociología e Política*, vol. 17, nº 34, pp. 45-62.
- /Campos, Eva (2006): “Internet parlamentario en España (1999-2005): los recursos para el contacto ciudadano y su uso, con una comparación europea”. *ZER. Revista de Estudios de Comunicación*. Universidad del País Vasco, vol. 11:20, pp. 105-132.
- /Campos, Eva / Quintana, Nuria (2013). “Las webs de los partidos en la campaña de 2011: Una panorámica cualitativa de su actividad y un análisis cuantitativo de su transparencia”, en Crespo, Ismael (ed.) (2013): *Partidos, medios y electores en procesos de cambio. Las elecciones generales españolas de 2011*. Valencia. Tirant Humanidades.
- /Cheng, Lifen (2011). “Análisis cuantitativo y cualitativo de las webs de partidos”, en Sampedro, Víctor (ed.) (2011): *Cibercampaña, cauces y diques para la participación. Las elecciones generales de 2008 y su proyección tecnopolítica*. Madrid. Editorial Complutense. E Book.
- Danet, Brenda (2001). *Cyberpl@y: Communicating online*. Oxford: Berg.
- De Kerckhove, Derrick (1999). *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. Barcelona: Gedisa.
- De Moraes, Denis (2007). “Comunicação alternativa, redes virtuais e ativismo: avanços e dilemas” en *Revista EPTIC on line*, vol. IX, número 2, mayo-agosto (www.eptic.com.br).
- Dervin, Brenda y Robert Huesca (1997). “Reaching for the communicating in participatory communication. A meta-theoretical analysis” en *The Journal of International Communication*, número 2.
- De Sousa Santos, Boaventura (2003). *Democracia y participación*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Downing, John D.H. (2001). *Radical Media*. Londres: Sage.
- Dubois, Alfonso y Juan José Cortés (2005). *Nuevas tecnologías para el desarrollo humano*. Bilbao: HEGOA.
- ECOTEC (2007). *A Handbook for citizen-centric eGovernment*, retrieved 10 april 2008 from http://www.ccegov.eu/downloads/Handbook_Final_031207.pdf .
- Erro, Javier (2002). *Comunicación, desarrollo y ONGD*. Bilbao: HEGOA.
- EUROpean Commission (2006). *i2010 eGovernment Action Plan: Accelerating eGovernment in Europe for the Benefit of All*, COM (2006), 173 final, Brussels.
- . (2005). *i2010-A European Information Society for growth and employment*, COM (2005) 229 final, Brussels. Retrieved 15 august 2008, from http://europa.eu.int/eur-lex/lex/LexUriServ/site/en/com/2005/com2005_0229en01.pdf

- . (2004). *Facing the Challenge: The Lisbon Strategy for Growth and Employment, Report of the High Level Group*, Brussels. Retrieved 15 august 2008, from http://ec.europa.eu/growthandjobs/pdf/kok_report_en.pdf
- . (2003). *The Role of eGovernment for Europe's Future*, COM (2003) 567 final, Brussels. Retrieved 15 august 2008, from http://ec.europa.eu/information_society/eeurope/2005/doc/all_about/egov_communication_en.pdf
- . (2002a). *eEurope 2005, An information society for all: An Action Plan to be presented in view of the Seville European Council*, COM (2002) 263 final, Brussels.
- . (2002b). *eEurope 2005: Benchmarking Indicators*, COM (2002) 655 final, Brussels. Retrieved 15 august 2008, from <http://www.epractice.eu/document/2819>
- . (2000). *eEurope 2002, an Information Society for All: Action Plan prepared by the Council and the European Commission for the Feira European Council*, Brussels.
- EUROPEAN INSTITUTE OF PUBLIC ADMINISTRATION (2003). *eGovernment in Europe: The State of Affaire*. EIPA (www.eipa.nl).
- Evans, Peter (1996). *Government Action, Social Capital and Poverty Net Resources Development: Reviewing and Tools*, NJ: World Bank.
- Exeni, José Luis (2005). *Mediamorfosis. Comunicación política e ingobernabilidad en Democracia*, La Paz: Plural Ediciones.
- Fariselli, P., & Bojic, O. (2004). "Demand and Supply of Public Information Online for Business: A Comparison of EU Countries and the US", in Traunmüller, R. (ed.), *Electronic Government*. Berlin / Heidelberg, Springer, 534-537.
- Finquielevich, Susana (coord.) (2000). *Ciudadanos a la red. Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS/La Crujía.
- (coord.) (2005). *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e Internet*. Buenos Aires: La Crujía.
- Frissen, V. (2003). "ICTs, civil society and local/global trends in civil participation", Taller ICTs and Social Capital in the Knowledge Society. Sevilla: IPTS.
- Fundación Telefónica (2011). *Smart Cities. Un primer paso hacia la Internet de las cosas*, Madrid: Editorial Ariel.
- Gardels, Nathan (2012). "Medios sociales y democracia deliberativa" en *El País*, miércoles 21 de marzo, p. 23.
- Generalitat de Catalunya (2013). Guía de usos y estilo en las redes sociales de La Generalitat de Catalunya. Acceso: 17 de noviembre de 2017 a través de: http://www.gencat.cat/web/meugencat/documents/guia_usos_xarxa_es.pdf
- Gobierno Vasco (2011). Guía de usos y estilo del Gobierno Vasco". Acceso: 15 de mayo de 2017 a través de: <http://www.irekia.euskadi.net/>.
- Gramberger, Marc (2001). *Citizens as Partners. Handbook on Information, Consultation and Public Participation in Policy Making*. París: OCDE.
- Gravante, T. (2016). *Cuando la gente toma la palabra. Medios digitales y cambio social en la insurgencia de Oaxaca*. Quito: CIESPAL.

- Gugler, Josef (2004). *World Cities Beyond the West: Globalization, Development Local and Inequality*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumucio, Alfonso (2001). *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*. La Paz: Fundación Rockefeller.
- Gurnstein, M. (ed.) (2000). *Community Informatics: Enabling Communities with ICTs*, Canada: IPG.
- Hamelink, Cees (2000). *The Ethics of Cyberspace*, London: Sage.
- Halleck, DeeDee (2002). *Hand-Hold Visions. The imposible possibilities of community media*. New York: Fordham University Press.
- Haro Barba, Carmen, Sampedro, Víctor y Sánchez Duarte, José María (2014). “Activismo digital en campaña electoral: del movimiento por la vivienda digna al movimiento 15M” en Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda (eds.). *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 179-200). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Heilesen, Simon y Siggaard Jensen, Sisse (2007). *Designing for Networked Communications. Strategies and Development*, Londres: IDEA GROUP PUBLISHING.
- Hemer, O. y Thomas Tufte (eds.) (2005). *Media and Glocal Change. Rethinking Communication for Development*. Göteborg: NORDICOM.
- Huysman, Marleen y Volker Wulf (eds.) (2004). *Social Capital and Information Technology*, Massachusetts: MIT.
- Ibarra, P.; Martí, S. y Gomá R. (coords.) (2002). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria.
- Innerariti, Daniel (2006). *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Jacobson, Thomas y Jan Servaes (eds.) (1999). *Theoretical Approaches to Participatory Communication*. NJ: Hampton Press.
- Jankowski, Nicholas (2002). *Community Media in the Information Age. Perspectives and Prospects*. NJ: Hampton Press.
- Jones, Steve (ed.) (1998). *Cybersociety 2.0. Revisiting computer-mediated community and technology*. Thousand Oaks: Sage.
- Johnson, Steven (2003). *Emergencia: a vida integrada de formigas, cerebros, ciudades e softwares*, Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Katz, James E. and Mark Aakhus (eds.) (2002). *Perpetual contact: Mobile communication, private talk, public performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lacroix, Jean-Guy y Tremblay, Gaëtan (dirs.) (2003). *Usages des TIC*. Québec: Presses Universitaires de Laval.
- Lago, Silvia (comp.) (2012). *Ciberspacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht.
- Leal Rodríguez, Deborah y Heidy Vega García (2014). “Investigación humanística en América Latina: Experiencias con comunidades indígenas”. *Comunicación* vol. 23, núm. 2-14(35), pp. 4-14. DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/rc.v23i2-14.2128>

- León, Oswaldo *et al.* (2001). *Movimientos sociales en la red*. Quito: ALAI.
- Lévy, Pierre (2002). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona: Editorial UOC.
- Lewis, Peter y Jones, Susan (eds.) (2006). *Cutting Edge: Community Media and Empowerment*. NJ: Hampton Press.
- Loader, B.D.; Nixon, P.G. y Rucht, D. (eds.) (2004). *Cyberprotest. New Media, citizens and social movements*, Londres: Routledge.
- López, Sara; Roig, Gustavo; Sádaba, I. (2003). *Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización*. Bilbao: HEGOA.
- López, Xosé (coord.) (2006). *Sistemas digitales de información*. Madrid: Pearson.
- Lovink, G. (2004). *Fibra oscura. Rastreado la cultura crítica de Internet*. Madrid: Tecnos.
- Magoutas, B., Halaris, C. & Mentzas, G. (2007): "An Ontology for the Multi-perspective Evaluation of Quality in E-Government Services". In Proceedings of the 6th International CONFERENCE, EGOV 2007, Regensburg, Germany, september 3-7, 2007, 318-329. Retrieved 20 april 2008 from <http://www.springerlink.com/content/p78w21624g1k7213/>.
- Marchioni, M. (1997). *Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis*. Madrid: Editorial Popular.
- Marí Sáez, Víctor (coord.) (2004). *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red*. Madrid: Editorial Popular.
- (2005): *Tecnologías de la información y de la comunicación y nuevos movimientos sociales en Andalucía. Evaluación del proyecto "Aprendiendo a incorporar las NTIC en los movimientos sociales"*, Tesina doctoral, Departamento de Periodismo I, Universidad de Sevilla.
- y Francisco Sierra (2007): "Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. El papel de las redes críticas de empoderamiento local en la Sociedad Europea de la Información" en *Revista TELOS*, octubre-diciembre.
- (2011). *Comunicar para transformar. Transformar para comunicar*, Madrid: Editorial Popular.
- Martin Barbero, Jesús (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Hermida, Marcelo y Francisco Sierra (2012). *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*. Barcelona: Gedisa.
- McCann, Gerard y S. McCloskey (eds.) (2002). *From the Local to the Global. Key Concepts in Development Issues*. Londres: Pluto Press.
- Miguel de Bustos, Juan Carlos (2007). *Comunicación sostenible y desarrollo humano en la Sociedad de la Información*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Miller, Daniel and Don Slater (2001). *The Internet: An ethnographic approach*. Oxford: Berg.
- Mody, Bella (ed.) (2003). *International and Development Communication*, Londres: Sage.
- Moemeka, A. (1994). *Communicating for Development. A New Pan-Disciplinary Perspective*. Albany: State University of New York Press.

- Mounier, Pierre (2002). *Les maîtres du réseau: Les enjeux politiques d'Internet*. París: La Découverte.
- Mowlana, Hamid (1988). *Communication technology and development*. París: UNESCO.
- Nair, K.S. y S.A. White (1993). *Perspectives on Development Communication*. New Delhi: Sage.
- National Audit Office. (2007). *Government on the Internet: Progress in Delivering Information and Services Online Research Report*, London, retrieved 10 april 2008 from http://www.governmentontheweb.org/access_reports.asp#download
- Navarro, Vicenç (2003). “Crítica del concepto de Capital Social”, en Sistema. *Revista de Ciencias Sociales*, número 172, pp. 27-36.
- Negri, A. y Hardt, M. (2004). *Multitud*, Barcelona: Debate.
- Neuman, María Isabel (2008). *La apropiación tecnológica como práctica de resistencia y negociación en la globalización*. IX Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. México.
- Olmeda, José Antonio (2014). “Gobierno electrónico, ciberpolítica y democracia” en Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda (eds.). *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 3-18). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Padilla Margarita (2012). *El kit de la lucha en internet*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Penley, Constance and Andrew Ross (eds.) (1991). *Technoculture*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Pérez Luño, Antonio-Enrique (2003). ¿Ciberciudadaní@ o ciudadaní@.com?. Barcelona: Gedisa.
- Peruzzo, Cicilia (1998). *Comunicação nos movimentos populares*, Petropolis: Vozes.
- Piscitelli, Alejandro (1995). *Ciberculturas en la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Proenza, Francisco J., Bastidas-Buch, Roberto y Montero, Guillermo (2001). “Telecentros para el desarrollo socioeconómico y rural en América Latina y el Caribe. Oportunidades de inversión y recomendaciones de diseño con especial referencia a Centroamérica”. (2001). Documento de trabajo. FAO-Centro de Inversiones UIT-Sector de Desarrollo de las Telecomunicaciones BID-División de Programas Sociales, Departamento de Operaciones. Unidad Rural, Departamento de Desarrollo Sostenible Unidad de Tecnología de Información para el Desarrollo. Washington, D.C.
- Putnam, R. (ed.). *El declive del capital social*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Rheingold, Howard (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- Robles, José Manuel, De Marco, Stefano y Antino, Mirko (2014). “Movilización social a través de las redes sociales” (2014). En Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda (eds.). *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 179-200). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

- Rodríguez Bolívar, Manuel Pedro (2014). “Accountability y transparencia financiera pública en la web”. en Cotarelo, Ramón y José Antonio Olmeda (eds.). *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 27-48). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Rodríguez Gutiérrez, Fermín (ed.) (2001). *Nuevas tecnologías de la información para el desarrollo local. El proyecto ADAPT-NUTRIAS del suroccidente de Asturias*. Gijón: Ediciones TREA.
- Rodríguez Villasanté, Tomás (1998). *Cuatro redes para mejor-vivir. Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir*. Buenos Aires. Lumen/Humanitas.
- (2002). *Sujetos en movimientos. Redes y procesos creativos en la complejidad social*. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad.
- (2006). *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: Libros La Catarata.
- Rueda, Rocío (2008). *Cibercultura. Metáforas, prácticas sociales y colectivas*. Bogotá: IESCO.
- Sampedro, V., López Rey, J.A. y Muñoz Goy, C. (2012). “Ciberdemocracia y Ciber campaña: ¿Un matrimonio difícil? El caso de las Elecciones Generales en España en 2008”, en *Arbor*. vol 188, nº 756, pp. 657-672.
- , Sánchez Duarte, Jm. y Poletti, M. (2013). Ciudadanía y tecnopolítica electoral. Ideales y límites burocráticos a la participación digital. *Revista Co-herencia*, 10(18), 105-136.
- Sampedro, Víctor y Haro Barba, Carmen. 2011. “Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M”. *Revista Teknokultura*, vol. 8, núm. 2, diciembre/2011
- Sánchez Alonso, M. (2000). *La participación. Metodología y práctica*. Madrid: Editorial Popular.
- Sánchez Lugo, José (2007). *De tecnologías, brechas y comunidades: La informática comunitaria como práctica*, San Juan: Universidad de Puerto Rico (mimeo).
- Schuurman, Frans (2001). *Globalization and Developmen Studies. Challenges for the 21st Century*. Londres: Sage.
- Scolari, Carlos Alberto (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva*, Barcelona: Gedisa.
- Senecal, Michel (1986). *Televisión y radios comunitarias*. Barcelona: Mitre.
- Servaes, Jan y Nico Carpentier (eds.) (2006). *Towards a Sustainable Information Society*. UK: ECCR.
- Servaes, Jan (1989). *One world, Multiple Cultures. A New Paradigm on Communication for Development*. Leuven: ACCO.
- ; Thomas Jacobson y S.A. White (1996). *Participatory Communication for Social Change*. New Delhi: Sage.
- Shirky, Clay (2010). *Cognitive Surplus. Creativity and Generosity in a Connected Age*. Londres: The Penguin Press.
- Sierra, Francisco (2006a). *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento*. Barcelona: Gedisa.

- (2006b). “Final Report: New Information Technologies, participation and active citizenship”, URBACT NETWORK CITIZ@MOVE, Urbact Secretariat, European Commission.
- (2006c). “Nouvelles technologies, participation citoyenne et développement local. Une perspective critique du changement social”, Actes du Colloque International Démocratie Participative en Europe, Laboratoire de Études et de Recherches Appliquées en Sciences Sociales, IUT, Université de Toulouse.
- (2006d). *Comunicación y desarrollo social. Fundamentos teóricos y prácticos*. Madrid: UNED.
- Sierra, Francisco (2007a). “Politica e tendências da sociedade da informação na Uniao Europeia: Uma análise critica” en Murilo César Ramos y Suzy dos Santos (orgs.). *Políticas de comunicação. Buscas teóricas y prácticas*, Sao Paulo: Edições Paulus, 203-233.
- (2007b). “Cultura latina y sociedad de la información. Retos político-culturales de la era digital” en José Marques de Melo (dir.). *Mercado e Comunicação na Sociedade Digital*, Sao Paulo, UESP. pp. 235-254.
- (2007c). “Sociedad de la información y participación ciudadana: la experiencia de la UE” en Alejandra Walzer; Marcial García y Juan Carlos Rodríguez Centeno (coords.). *Comunicación alternativa, ciudadanía y cultura*, Madrid: Editorial Complutense, pp. 17-36.
- Sierra; Francisco (2008a). “Pensar sin Estado. Política y economía de la comunicación en el Capitalismo Cognitivo” en Murilo César Ramos y Nelia Del Bianco (orgs.). *Estado e Comunicação*, Brasilia: INTERCOM/UnB, pp. 59-92.
- (2008b): “Sociedad de la información y Comunicología. Una crítica económico-política” en Manuel Martínez Nicolás. *Para investigar la comunicación. Propuestas teórico-metodológicas*, Madrid: Tecnos, pp. 201-224.
- (2008c): “Sociedad de la información y cultura ibérica. Nuevos horizontes político-culturales” en Sierra, Francisco; Francisco Javier Gómez Pérez y Moisés de Lemos Martins (coords.) (2008). *Comunicación y desarrollo cultural en la Península Ibérica. Retos de la Sociedad de la Información*, Sevilla: Secretariado de Publicaciones de Universidad de Sevilla, pp.15-22.
- y Moreno, José Manuel (2009a): “Pensar la comunicación y construir ciudadanía. El inicio de los Presupuestos Participativos de Sevilla” en VV.AA.: *Comunicación popular o comunicación alternativa. ¿Un falso dilema?* Sevilla: Editorial Atrapasueños.
- (2009b). “Ciudadanía, comunicación y democracia. Un enfoque sociocrítico de la globalización cultural” en Juan Antonio García Galindo, María Immacolata Vasallo De Lopes y María Teresa Berganza (coords.). *Construir la sociedad de la comunicación*, Madrid: Editorial Tecnos, pp. 383-387.
- et al. (2009c). *Comunicación ciudadana. Poder, participación y nuevas tecnologías en la sociedad del conocimiento*, Sevilla: EMARTV.
- (coord.) (2009d). *Iberoamérica: Comunicación, cultura y desarrollo en la era digital*, Sevilla: Secretariado de Publicaciones.

- ; Del Valle, Carlos y Moreno, Javier (eds.) (2010a). *Cultura latina y revolución digital. Matrices para pensar el espacio iberoamericano de comunicación*, Barcelona: Gedisa.
- (2010b): “Capitalismo Cognitivo y Sociedad de la Información. La deriva privatista de la UE” en Susana Sel (coord.). *Políticas de Comunicación en el capitalismo contemporáneo. América Latina y sus encrucijadas*, Buenos Aires: Ediciones CLACSO, pp. 233-254.
- (2010c): “Ciudadanía, comunicación y gobernanza local. Consideraciones para una nueva política de lo común” en Sierra, Francisco; García Galindo, Juan Antonio; Ramos, Murilo César y Del Bianco, Nelia (orgs.) (2010): *Políticas de Comunicação e da Cultura: Contribuições acadêmicas e intervencao social*, Brasília: Casa das Musas/ INTERCOM, pp. 57-74.
- ; Del Valle, Carlos y Moreno, Javier (coords.) (2011). *Políticas de comunicación y ciudadanía cultural iberoamericana*, Barcelona: Gedisa.
- y Moreno Gálvez, Francisco Javier (2012a). *Guía de buenas prácticas para Telecentros. Nuevas Tecnologías de la Información y Participación Ciudadana*, Sevilla: Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo.
- y Martínez, Marcelo (eds.) (2012b). *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*, Barcelona: Gedisa.
- y Gravante, Tommaso (2012c). “Apropiación tecnológica y mediación. Líneas y fracturas para pensar otra comunicación posible” en Javier Encina y María Ángeles Ávila (eds). *Autogestión de la vida cotidiana*, UNILCO, Sevilla, pp.130-138. Sevilla: UNILCO.
- (2012d). “Comunicación y Desarrollo hoy. Perspectivas para pensar la lucha por el código” en Iñaki Chaves (coord.). *Comunicación para el cambio social. Universidad, Sociedad Civil y Medios*, Madrid. Libros Catarata, pp. 19-44.
- y Garrossini, Daniela (2012e). “Análisis de redes y enfoque sistémico-crítico. Apuntes metodológicos para una intervención productiva en la era de la cultura digital” en Francisco Sierra y Marcelo Martínez (coords.). *Comunicación y Desarrollo. Prácticas de comunicación y empoderamiento local*, Barcelona: Gedisa, pp. 179-200.
- (2012f). “Cidadania, comunicação e ciberdemocracia”. In: Soares, Murilo César; Vicente, Maximiliano Martin; Napolitano, Carlo José; Rothberg, Danilo (orgs.). *Mídia e cidadania: conexões emergentes*. São Paulo: Cultura Acadêmica, 2012, pp. 37-56.
- (coord.) (2013). *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Barcelona: Gedisa.
- y David Montero (2016). *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de la multitud conectada*. Barcelona: Gedisa.
- y Gravante, Tommaso (2017). *Tecnopolítica en América Latina y el Caribe*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- y Vallejo Castro, Rosa Elena (eds.). (2017). *Derecho a la Comunicación. Procesos regulatorios y democracia en América Latina*. Quito: Ediciones CIESPAL.
- Simpson, M. (ed.) (1989). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premiá Editora.

- Smith, Marc y Peter Kollock (eds.) (2003). *Comunidades en el ciberespacio*. Barcelona: Editorial UOC.
- Solà-Morales, Ignasi; Costa, Xavier (2005): *Metrópolis, ciudades, redes, paisajes*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Sousa de Santos, Boaventura (org.) (2003). *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Tascón, Mario y Yolanda Quintana (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*, Madrid: Libros Catarata.
- Thurlow, Crispin; Laura Lengel and Alice Tomic (eds.) (2004). *Computer mediated communication: Social Interaction and the Internet*. Thousand Oaks: Sage.
- Trejo Delarbre, Raúl (1996). *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*. México: Fundesco/Editorial Diana.
- Tremblay, Gaëtan (2005). “Mutaciones en las industrias culturales y comunicacionales y el espacio público”. V Encuentro Latino Americano de Economía Política de la Información, Comunicación y Cultura, Salvador de Bahía, 9-11 de noviembre, UFSB.
- VV.AA. (2003). *Otro lado de la brecha. Perspectivas latinoamericanas y del Caribe ante la CMSI*, Caracas: REDISTIC.
- (2003). *La sociedad de la información en el siglo XXI: Un requisito para el desarrollo*, Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- (2004). *Community Informatics Research Network. Sustainability and Community Technology: What does this mean for Community Informatics?*. Canadá: CIRN.
- (2005). *La utopía digital en los medios de comunicación: de los discursos a los hechos. Un balance*. Barcelona: Universidad Ramón Llull.
- (2006). *Ciberactivismo*. Madrid: Virus Editorial.
- Van Bavel, René *et al.* (2003): “ICTs and social capital in the Knowledge Society”, Technical Report Series, EUR 21064, Seville: IPTS.
- ; Yves Punie; Ilkka Tuami (2004): “Cambios en el capital social, posibilidades por las TIC”, IPTS, número 85, Sevilla (www.jrc.es/home/report).
- Virilio Paul (1997). *El ciber mundo, la política de lo peor*. Madrid: Cátedra.
- Virno, Paolo (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vizer, Eduardo (2003). *La trama invisible de la vida social*. Buenos Aires: La Crujía.
- White, S.A.; J. Nair y J. Ascroft (1994). *Participatory Communication. Working for Change and Development*. Thousand Oaks: Sage.
- Yúdice, George (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*, Barcelona: Gedisa.

Webgrafía

ASOCIACIÓN PARA EL PROGRESO DE LAS COMUNICACIONES

<http://www.apc.org/espanol/index.shtml>

COMMUNITY MEDIA AND POLITICAL PARTICIPATION

www.civilmedia.eu

COMMUNITY NETWORK ANALYSIS

<http://www.cna.org.uk/>

COMUNIDAD DE TELECENTROS

<http://www.comuniddetelecentros.net/>

CULTURE MACHINE

<http://www.culturemachine.net/>

DÉMOCRATIE PARTICIPATIVE EN EUROPE

www.lerass.iut-tlse3.fr/democratie2006

eACCESSIBILITY OF PUBLIC SECTOR SERVICE EU.

http://www.rnib.org.uk/xpedio/groups/public/documents/publicwebsite/public_euacc.pdf

EJEG

<http://www.ejeg.com/index.htm>

FIBRECULTURE

<http://journal.fibreculture.org/>

FUNREDES

<http://www.funredes.org/>

GUADALINFO

<http://www.guadalinfo.net/>

ICONNECT ON LINE

<http://www.iconnect-online.org/home/>

ICT FOR DEVELOPMENT

<http://www.eldis.org/ict/>

INICIATIVA DE LA COMUNICACIÓN

<http://www.comminit.com/>

INTELLIGENT COMMUNITY FORUM

www.intelligentcommunity.org

INTERNATIONAL DEVELOPMENT RESEARCH CENTRE

www.idrc.ca

INTERNATIONAL JOURNAL OF ELECTRONIC GOVERNMENT RESEARCH <http://www.haworthpress.com/store/product.asp?sku=J399>

JOURNAL OF EGOVERNMENT

<http://www.egovjournal.com/>

LINKS

<http://www.links.org.ar/>

NET MEDIA

www.net-media.co.uk

OBSERVATORIO CIBERSOCIEDAD

<http://www.cibersociedad.net/>

OBSERVATOIRE DES USAGES DE L'INTERNET

www.oui.net

OBSERVATORIO DE SMART CITIES

<http://smart-cities.euroresidentes.com>

OECD E-GOVERNMENT PROJET

http://www.oecd.org/department/0,2688,en_2649_34129_1_1_1_1_1,00.html

ORGANIZATION FOR COMMUNITY NETWORKS

<http://ofcn.org/>

RICTA

<http://www.ricta.ca/>

SMART CITIES EN ESPAÑA

<http://smartcity-telefonica.com>

SMART CITIES IN EUROPE

<http://ideas.repec.org/p/dgr/vuaeren/2009-4p.html>

SMART CITIES FOR SUSTAINABLE WORLD

www.smartcities2012.org

SMART CITY BARCELONA

<http://smartbarcelona.cat/es>

SMART CITY MÁLAGA

www.smartcitymalaga.es

SMART CITY EDIMBURGO

www.edinburgh.gov.uk

SOCIEDAD DIGITAL

www.sociedaddigital.org

SOCIO TECHNICAL THEORY

<http://www.istheory.yorku.ca/sociotechnicaltheory.htm>

STEVEN CLIFT. PUBLICUS

<http://www.publicus.net/e-government/>

SYMPOSIUM MEDIA CTY

www.helsinki.fi/collegium/events/mediacity2013

TECNOLOGÍAS PARA EL DESARROLLO

<http://topics.developmentgateway.org/ict>

TELECENTROS ESPAÑA

<http://www.telecentros.es/>

EU POLICIES EGOVERNMENT

http://ec.europa.eu/information_society/activities/egovernment/index_en.htm

E-PRACTICE EU

<http://www.epractice.eu/>

EUROPEAN JOURNAL GOOD PRACTICE EGOV

<http://www.epracticejournal.eu/>

eTICS e GOVERNMENT

<http://www.gobiernoelectronico.org/>

W3C

<http://www.w3.org/2007/eGov/>